

Manos sobre teclados: recreación de un momento musical

Lo que vemos es una opinión pintada, una “visión de la sociedad” en un sentido ideológico y visual.

Peter Burke. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, 2001, pág. 152.

Durante el siglo XIX, la burguesía española alcanzó un creciente estatus. La élite de la misma mostró un gran interés en la exhibición de su relevancia, e imitó a una aristocracia con la que competía en sus hábitos culturales. Este ascenso formó parte de un cambio en los medios de producción y consumo musicales: los teatros y salas de conciertos aumentaron su número a lo largo del siglo. A su vez, la impresión musical con ilustraciones se abarató, lo que favoreció el comercio de partituras y de métodos de enseñanza musical. De este modo, se produjo una exigencia constante de obras al alcance de aficionados a la música, con distinto nivel técnico¹.

Esta música fue interpretada en los salones de la burguesía, en los que disfrutaron de la ostentación de la posición social y el nivel económico, y en los que exhibieron sus lujosos bienes. Su actividad apareció reflejada en la pintura, así como en la creación literaria y en la prensa. De este modo, debido a su anhelo por ser considerados muy educados e instruidos, procuraron transmitir una refinada imagen de sí mismos en las obras del periodo. En ellas, como símbolo de una representación de clase, se incluyeron instrumentos musicales para indicar la presencia de una práctica musical, entendida como uno de los conocimientos exigibles a quienes mostraban un ascenso social que les permitía adquirir hábitos culturales propios de las clases privilegiadas.



Figuras 1 y 2. Manuel Ramírez Ibáñez. *La lección de piano* (detalle), 1897. Madrid, Museo Nacional del Prado; Figura 3. Zacarías González Velázquez. *Manuela González Velázquez tocando el piano* (detalle), hacia 1820. Madrid, Museo Lázaro Galdiano.

¹ El presente texto procede en origen de la investigación bajo el título “Recreation of music talent: Female Spanish performers during the 19th century” [“Recreación del talento musical: intérpretes españolas en los salones del siglo XIX”], comunicación destinada al Simposio *Sexe et Genre de la Culture: production, médiation et consommation* [Sexo y Género de la Cultura: producción mediación y consumo], celebrado en la Escuela Normal Superior de Lyon entre el 18 y 20 de enero de 2017.

Recreación estética de un gesto musical

El valor de la música como disfrute estético fue recreado en la producción pictórica. El análisis de las obras artísticas que incluyen elementos iconográfico-musicales permite conocer los usos sociales asignados a la música en los salones decimonónicos españoles. Los instrumentos podían aparecer en obras plásticas como muestra de la vida diaria, del entorno cultural del retratado, del oficio exhibido o de la importancia asignada a la música. Formaban parte de la expresión de una forma de vida tanto como una exhibición de intereses culturales y de estatus económico.

Así, las imágenes del periodo muestran la presencia de la música en el hogar. Vemos diferencias estéticas en los espacios populares, de clase media y de clase alta, así como el coste de los objetos incluidos en la imagen y la importancia asignada a los mismos. Los instrumentos musicales podían ser empleados para su función obvia, sin duda, pero también podían formar parte de una escenografía. Manos sobre teclados, arpas ornamentadas, guitarras en algún rincón, partituras o libros de música no aparecían por casualidad. Podemos apreciar la imagen de un instrumento que acompañaba a aquellos que deseaban mostrar un talento. Esta habilidad podía, por su parte, ser o no realista, ya que no era necesario saber tocar un instrumento para posar junto a él en un retrato, pues podía prevalecer el deseo de exhibir un nivel económico, social y cultural.

De este modo, los instrumentos musicales escogidos por el artista o por el retratado ilustran un particular sentido de su importancia, con una intencionalidad concreta. Estas obras han perdurado como símbolo del refinamiento de quienes participaban en las veladas sociales de los salones, formando parte de una producción cultural (Fernández Sinde, 2014, pág. 1). En estos salones se encontraba una práctica musical diletante con un destacable interés artístico. Mujeres poseedoras de un talento musical apreciado en las reuniones sociales fueron retratadas en obras en las que su habilidad era insinuada a través de la inclusión de instrumentos o elementos musicales. Por otra parte, en algunas obras recreaban la educación musical en el hogar, tanto con una finalidad profesional como amateur.

Una niña al piano: música en el ámbito doméstico

La burguesía mostraba su posición económica y sus intereses culturales, y entre ellos se encontraba la posesión de un piano. Este instrumento se convirtió durante el siglo XIX en un objeto omnipresente (Bordas Ibáñez, 1999, pág. 758). El volumen de ventas del mismo, el consumo de obras destinadas a un público aficionado y el interés por la práctica instrumental proporcionó al piano un puesto relevante dentro de la producción musical. De este modo, el papel del intérprete no estaba limitado exclusivamente al campo profesional, ya que los salones eran espacios para músicos aficionados:

[...] en ningún hogar aristocrático o pequeño burgués del siglo XIX que se preciase faltaba un piano. La mujer tuvo un papel fundamental en los salones decimonónicos que eran el espacio de socialización preferente del momento; en ellos la música era indispensable. (Sánchez de Andrés, 2011, pág. 2)

Un ejemplo de la exhibición del aprendizaje musical en España durante el primer tercio del siglo XIX está presente en el lienzo *Manuela González Velázquez tocando el piano*, realizado por Zacarías González Velázquez [FIGURAS 3 y 4]. La retratada es una niña de unos doce años, quien aparece con sus manos sobre el teclado, gesto común para indicar la destreza musical. Ha sido identificada como una sobrina del pintor (Núñez Vernís, 1994, págs. 355-359), quien la retrata como intérprete, y por tanto, como receptora de instrucción musical. El instrumento, un piano de mesa, el vestuario y los accesorios de la intérprete indican una acomodada posición económica. Esta obra está fechada hacia 1820, por lo que pertenece a una época en la que se extendió la producción de pianos realizados por artesanos en España, siguiendo las fórmulas de producción internacionales:

[...] el primer tercio del s. XIX se caracteriza por un aumento significativo de pequeños talleres de construcción de pianos [...] Los instrumentos que se producían en ellos eran, sobre todo, pianos de mesa basados en modelos ingleses; es decir, instrumentos asequibles a la nueva clase media [...]. (Bordas Ibáñez, 1999, pág. 759)



Figura 4. Zacarías González Velázquez. *Manuela González Velázquez tocando el piano*, hacia 1820. Madrid, Museo Lázaro Galdiano.

Las obras plásticas nos permiten conocer el modelo de instrumento que imperaba en el momento en el que fueron realizados los correspondientes retratos. Así, en esta obra coincide la imagen con la producción organológica propia del periodo. No siempre fue así, ya que podía incluirse cualquier instrumento o elemento musical perteneciente a distintos periodos, o bien sin exactitud alguna con respecto a la tipología correcta. En la presente obra de González Velázquez sí corresponde la época con el tipo concreto de instrumento musical, ligado a la enseñanza pianística de una niña retratada en un entorno particularmente acomodado.

Lecciones de piano: enseñanza en el hogar

A lo largo del siglo XIX la práctica musical se extendió, por lo que aumentó la publicación de métodos de aprendizaje. Era habitual la enseñanza en el hogar, así como en escuelas de música, señalando en ocasiones la corrección social que exigía diferenciar los días de clase en función del género.

Esta modalidad de educación diferenciada se encuentra en la asociación musical Santa Cecilia, dirigida por Luis de Masferrer. Esta escuela de música anunciaba la alternancia de clases entre “niños y adultos” y “señoritas”, de modo que no coincidieran [FIGURA 5]. Lo indica del siguiente modo: “Las lecciones de solfeo y piano para niños y adultos tendrán lugar los lunes, miércoles y viernes de cada semana, y las de las señoritas los martes, jueves y sábados” (*El Artista*, 28/02/1867, 6).

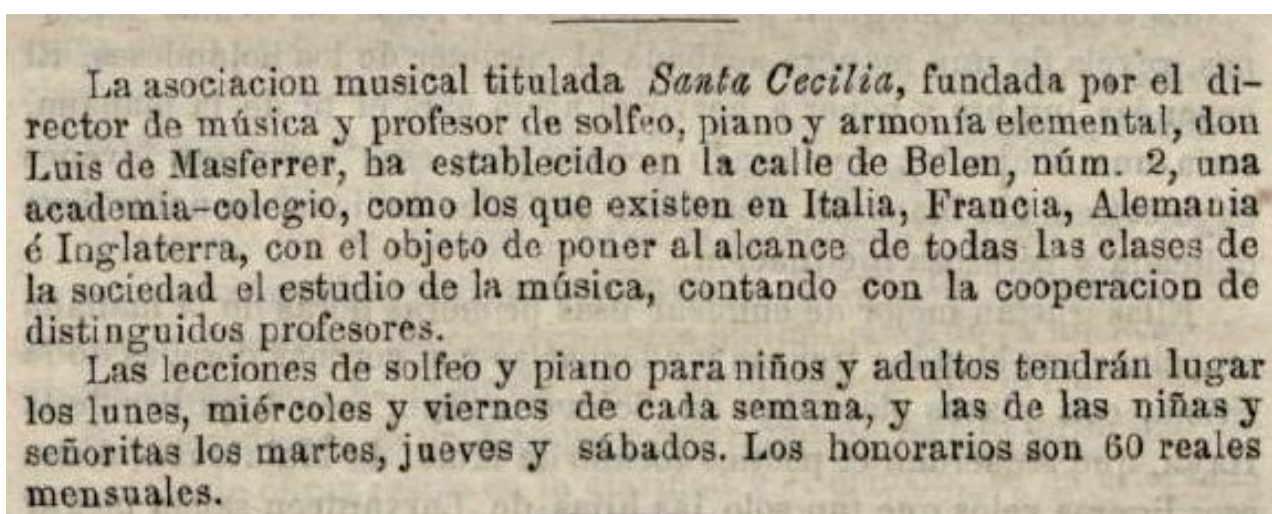


Figura 5. Elías P. Ferrer (ed.). “Anuncio de la asociación musical Santa Cecilia”, *El Artista*, 28 de febrero de 1867.

Esta diferenciación aparece unida a una intencionalidad también muy significativa, como es el ofrecimiento de enseñanza musical “al alcance de todas las clases de la sociedad”. De este modo, el mencionado aumento en cuanto a estudios de materia musical aparece evidenciado en este anuncio. A esta difusión se uniría la mayor producción y venta de instrumentos y la extendida venta de partituras y métodos de enseñanza musical. Por tanto, el acceso a la educación, progresivo y a menudo alcanzado con dificultad, se encuentra reflejado en la prensa. La diferenciación por género en la organización del aprendizaje musical también se observa en un simple, o quizá no tan simple, anuncio de un centro de enseñanza.

Un tipo de enseñanza musical se encuentra en la obra del pintor Manuel Ramírez Ibáñez *La lección de piano* [FIGURAS 1, 2, 6 y 7]. En ella, una joven interpreta ante el gesto atento del profesor. Apoyadas en el piano vertical se encuentran dos jóvenes, las cuales hojean un libro, quizá de música. Una joven adopta una postura de atenta escucha mientras mira al observador del cuadro. Es un ejemplo de educación musical privada llevada a cabo en el salón del hogar (Fernández Sinde, 2021, pág. 254).

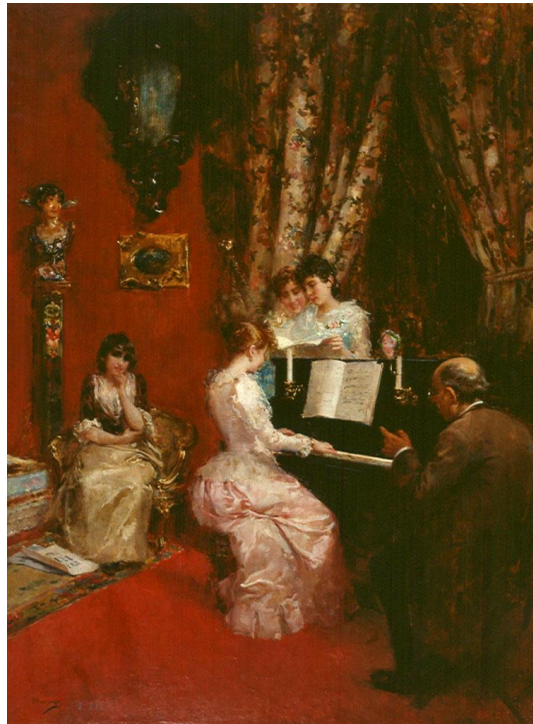


Figura 6. Manuel Ramírez Ibáñez. *La lección de piano*, 1897. Madrid, Museo Nacional del Prado.

La abundante práctica pianística, su cotidianidad y la función de la música como elemento de socialización se reflejan en la pintura a través de modelos iconográficos muy extendidos, mostrando el valor del aprendizaje musical asignado a un ámbito doméstico. Así, un espacio con detalles lujosos y que cuenta con la presencia de elementos y prácticas musicales permite exhibir un entorno cultural a envidiar, por las posibilidades que insinúa en cuanto a estatus económico y acceso a la cultura.

La práctica musical como afición se consideró parte de una formación que procuraba habilidades, con un interés en el brillo social y la distinción que un aprendizaje destinado a agradar podía aportar. Al mismo tiempo, no se obviaba la posibilidad de lograr una independencia económica para quienes escogieran un camino profesional en la música, a menudo relacionado con la enseñanza.

Salones domésticos: reuniones musicales y conciertos privados

Los salones aristocráticos y burgueses fueron espacios sociales privados en los que las intérpretes ocuparon un lugar relevante. En sus veladas se exhibieron diversas actividades culturales, entre las que se encontraba el conocimiento musical:

[...] la práctica musical privada en el s. XIX tuvo lugar en los lujosos salones de la aristocracia, en los de la burguesía e incluso en las salitas de la mesocracia, donde el ocio se mezclaba con la discusión literaria o política, la lectura de versos y las representaciones de comedias, sainetes e incluso zarzuelas. (Alonso, 2002, pág. 608)

Ciertos cumplidos fueron recomendados para estas veladas, como los incluidos en *La Dama elegante. Manual práctico y completísimo del buen tono y del buen orden doméstico*: “[...] de vez en cuando es preciso ir a informarse de si los concurrentes se hayan bien, diciéndoles algunas palabras amables; sobre todo, si son señoras, de su belleza, de su elegancia, o de sus talentos para la música” (Sinués de Marco, 1892, pág. 221).

La habilidad musical de la mujer fue entendida como una muestra del refinamiento artístico adecuado para un entorno social distinguido. En él, se exhibía el valor asignado a las intérpretes, las cuales podían procurar un reconocimiento de su propia importancia, en un entorno social particularmente estructurado y ajustado a unas convenciones establecidas (Díez Huerga, 2015, pág. 109).

La prensa recogía los actos sociales y las veladas musicales, citaba a las figuras presentes en los mismos y hacía referencia a la práctica musical, influyendo de este modo en la opinión pública (Sánchez de Andrés, 2009, pág. 99). En las crónicas se señalaba la recepción de las obras musicales, la aceptación o rechazo de las mismas, así como la notoriedad de los intérpretes. Mostraban de este modo el interés artístico, o en ocasiones exclusivamente social, de estas reuniones. Quienes aparecían en estas descripciones veían así exhibidas sus cualidades, más o menos talentosas, su éxito social y su nivel económico.

Conclusiones

Los salones españoles del siglo XIX, siguiendo la corriente internacional, incluyeron la práctica musical entre diletantes de talento y modestos aficionados. Las convenciones sociales, la música como diversión o como profunda abstracción intelectual, el gusto por la exhibición de una habilidad o la imitación de los hábitos culturales de las clases elevadas se desarrollaron en estas veladas. La representación pictórica de ciertas fórmulas de socialización, el empleo deliberado de modelos iconográficos musicales y la dignificación en ellos de una práctica musical amateur conformaron un modo de vida en el que la música ocupó un lugar destacado. Su perdurabilidad, efímera por su propia naturaleza sonora, fue representada por artistas plásticos cuyas obras nos permiten conocer la recreación de un talento convertido en imagen de una época.

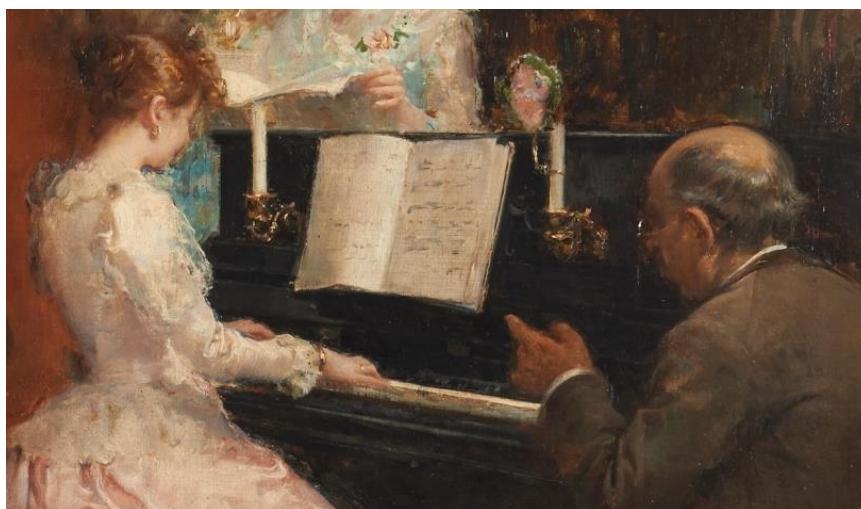


Figura 7. Manuel Ramírez Ibáñez. *La lección de piano* (detalle), 1897. Madrid, Museo Nacional del Prado.

Fuentes iconográficas

- GONZÁLEZ VELÁZQUEZ, Zacarías. (hacia 1820). *Manuela González Velázquez tocando el piano*, óleo sobre lienzo. Madrid, Museo Lázaro Galdiano, n. 3579. Web Ceres Colecciones en Red, Ministerio de Cultura y Deporte. <<http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MLGM&Ninv=03579>>
- RAMÍREZ IBÁÑEZ, Manuel. (1897). *La lección de piano*, óleo sobre lienzo. Madrid, Museo Nacional del Prado, n. de catálogo P-06685, en depósito en el Museo de San Telmo, San Sebastián. <<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/la-leccion-de-piano/ba691866-43a1-40f8-bedf-2a63275bd88d>>

Fuentes documentales y hemerográficas

- FERRER, Elías P. (ed.). (28 de febrero de 1867). "Anuncio de la asociación musical Santa Cecilia", en "Miscelanea", *El Artista*, n. 36, pág. 6. Hemeroteca Digital, Biblioteca Nacional de España. <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003801510&search=&lang=en>>
- SINUÉS DE MARCO, María del Pilar. (1892). *La Dama elegante. Manual práctico y completísimo del buen tono y del buen orden doméstico*. Madrid, Los hijos de J.A. García.

Referencias bibliográficas

- ALONSO, Celsa. (2002). "El Salón del siglo XIX", *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, Emilio Casares Rodicio, Ismael Fernández de la Cuesta, José López-Calor (eds.), vol. 9, págs. 606-609. Madrid, Fundación Autor, Sociedad General de Autores y Editores [SGAE].
- BORDAS IBÁÑEZ, Cristina. (1999). "*Piano: siglos XIX-XX*", *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, Emilio Casares Rodicio, Ismael Fernández de la Cuesta, José López-Calor (eds.), vol. 8, págs. 758-763. Madrid, Fundación Autor, [SGAE].
- BURKE, Peter. (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Crítica.
- DÍEZ HUERGA, María Aurelia. (2015). "La Música en los salones del Oviedo decimonónico: el mundo salonier en la ciudad de Clarín", *Anuario Musical*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, n. 70, págs. 253-277. <<https://anuariomusical.revistas.csic.es/index.php/anuariomusical/article/view/182/184>>
- FERNÁNDEZ SINDE, María Jesús. (2014). "Imagen y usos sociales de la música: presencia femenina en los salones y estudios de pintores españoles decimonónicos. La saga de los Madrazo y su entorno", *Quadrivium*, n. 5. Valencia, Asociación Valenciana de Musicología. <<https://avamus.org/es/imagen-y-usos-sociales-de-la-musica-presencia-femenina-en-los-salones-y-estudios-de-pintores-espanoles-decimononicos-la-saga-de-los-madrazo-y-su-entorno/>>
- _____. (2021). "*Por la noche se hizo música*": la práctica musical y su representación iconográfica en el entorno de la saga de los pintores Madrazo. Tesis doctoral, Cristina Bordas Ibáñez y Ruth Piquer Sanclemente (dirs.). Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Musicología. <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/65262/1/T42269.pdf>>
- NÚÑEZ VERNÍS, Bertha. (1994). "La identidad de un personaje: Manuela González Velázquez, pintada por su tío Don Zacarías", *Revista Goya*, n. 240, págs. 355-359. Madrid, Fundación Lázaro Galdiano.
- SÁNCHEZ DE ANDRÉS, Leticia. (2009). *Música para un ideal. Pensamiento y actividad musical del krausismo e institucionalismo españoles (1854-1936)*. Madrid, Sociedad Española de Musicología.
- _____. (2011). "La actividad musical de los centros institucionalistas destinados a la educación de la mujer (1869-1936)", *Trans. Revista Transcultural de Música*, n. 15. Madrid, Sociedad de Etnomusicología. <https://www.sibetrans.com/trans/public/docs/trans_15_05_Sanchez.pdf>